

COMUNICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS

CARTA EDITORIAL

La tercera edición de la revista COMUNICACIONES científicas y tecnológicas de la Universidad de El Salvador correspondiente a junio de 2017, contiene una compilación de artículos publicados en la revista COMUNICACIONES del memorable Instituto Tropical de Investigaciones Científicas (ITIC), con sede en la actual Escuela de Biología de Universidad de El Salvador. Las investigaciones que dieron paso a esos artículos, se realizaron en los años cincuenta, y estuvieron dirigidos a estudiar los ecosistemas marino-costeros de El Salvador, por tanto, deberían ser consulta obligatoria por los estudiosos de la naturaleza, y ser tomados en cuenta por usuarios y creadores de política pública en materia de medioambiente, ya que constituyen el inicio de la producción sistemática de conocimiento, sobre la biodiversidad marina y costera de El Salvador.

Es digno reconocer la visión trascendente de la planta de investigadores del ITIC, como admirable la claridad de identificar las áreas urgentes de información, atinentes a los problemas que padecía El Salvador de ese entonces (aún vigentes en nuestros días), ya que eran previsible las pocas opciones de sostenibilidad ambiental con que contaba la sociedad salvadoreña, producto de la demora en el arribo de la investigación científica, a consecuencia de la pasividad del estado salvadoreño por conocer y conservar su patrimonio natural, ante el vertiginoso proceso destructivo de sus recursos naturales a causa de la expansión agrícola a gran escala. En esa realidad, El Salvador tuvo la época de mayor creación y difusión de conocimiento científico en ciencias naturales que se haya conocido hasta la fecha.

Después de más de 60 años de notable actividad investigativa del ITIC, la producción científica sigue siendo reconocida en universidades e institutos de mucho prestigio académico en todo el mundo, sus altos estándares fueron producto del esfuerzo de científicos de Alemania, Estados Unidos de Norte América, Francia, Holanda y Japón, pero en la actualidad, El Salvador padece un letargo en su producción científica, manifestado en la escasa visibilidad internacional de sus publicaciones, fenómeno mostrado recientemente en los hallazgos de búsqueda de documentos sobre El Salvador, indizados en las bases de datos Science Citation Index Expanded (SCI-EXPANDED), Web of Science Core Collection, Thomson Reuters, publicados entre 1900 y 2015 (Monge-Nájera y Ho 2017). Esos autores encontraron 873 documentos, de los cuales 788 son publicaciones de autores salvadoreños, lo que significa 7 publicaciones por año, valor muy por debajo al de otros países de la región. Desde el punto de vista endógeno, el escenario tiene su explicación en la realidad sociopolítica que vivió el país, principalmente durante la guerra, que obligó la salida de prominentes investigadores nacionales y extranjeros, cuyo efecto se vio materializado en el estancamiento inmediato de la producción científica y en la pérdida de capacidades para formar investigadores de alto nivel; además disminuyó o se limitó la asignación de fondos para investigación, todos esos factores sumados al deterioro de la infraestructura de laboratorios, dejaron al país prácticamente inhabilitado para realizar investigación de frontera.

Pero no todo está perdido, existen experiencias exitosas a vuelta de esquina, si revisamos el Índice Mundial de Innovación 2017, encontramos a Costa Rica ubicado en el segundo lugar a

nivel de Latinoamérica y el Caribe, justamente después de Chile e incluso, arriba de México, no es extraño entonces encontrar información que muestra a ese país centroamericano, como líder regional en la producción total y producción per cápita de artículos incluidos en el Science Citation Index Expanded (Monge-Nájera y Ho 2012, Nielsen-Muñoz et al. 2012).

Por tanto, no debemos caer en la trampa del triunfalismo local, al encontrar a las instituciones de educación superior formando parte de los sistemas de evaluación internacional, mucho menos conformarnos con la fútil creencia que la institución donde trabajo, tiene mejor calidad que esta otra, porque ocupa x o y posición en el ámbito nacional, el verdadero desafío de nuestra sociedad, es insertar a nuestro país en la economía regional y global, que aspiremos por alcanzar mayores niveles de desarrollo humano, con acceso universal a los servicios de salud y a recibir educación de calidad, a vivir en un medioambiente sano; eso lo lograremos, sin duda, cuando desarrollemos programas de investigación innovadores y coherentes, articulados territorial y sectorialmente, para aprovechar la posición geográfica del país, pero asegurando la conservación del patrimonio natural que posee, que a decir verdad, se encuentra gravemente deteriorado. Ya no es tiempo de justificar el adormecimiento científico que padecen nuestras instituciones o unidades de investigación, conocemos las experiencias exitosas de otros países y las dificultades que hay que solventar cuando la marcha es tortuosa, pongámonos a trabajar con calidad y los resultados se verán más pronto que tarde.

Me permito transcribir el editorial de uno de los números de la revista, con el afán de mostrar a la sociedad que las carencias de conocimiento científico no son nuevas en El Salvador, por el contrario, muchas de ellas se originaron casi al mismo tiempo de la creación de la república, con el agravante que se han profundizado y extendido requiriendo mayores niveles de esfuerzos para su conocimiento y soluciones efectivas.

El Instituto Tropical de Investigaciones Científicas de la Universidad de El Salvador ha tenido la suerte de seguir gozando de la colaboración de varios países - Alemania, Estados Unidos de Norte América, Francia, Holanda y Japón, de los cuales ha recibido representantes de algunas de sus Universidades para venir a El Salvador a continuar investigaciones que se desarrollan de preferencia en los trópicos y sobre algunas de las cuales no ha habido hasta la fecha mucha literatura disponible, Este país no ha sido muy afortunado de gozar de muchas expediciones científicas que comenzaran, completaran o agotaran el estudio de algunos de sus recursos naturales, aun cuando algunos de los países del resto de Centro América cuentan con una catalogación bastante completa de los mencionados recursos naturales, El Salvador se había quedado a la zaga en este aspecto, dichosamente en los pocos años que el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas lleva de existencia se ha logrado hacer algo por llenar las lagunas mencionadas.

Comprendemos que en muchos aspectos se ha llegado tarde, pues debido a las exigencias impuestas por la vida, intensificación de la agricultura por ejemplo, sus bosques se han modificado profundamente y con ello varios de los elementos que estrechamente viven con aquellos (suelos, flora y fauna), Sin embargo, muchos nuevos problemas han aparecido lógicamente con profundas modificaciones "artificialmente" desencadenadas por el hombre, situaciones nuevas que favorecen o desfavorecen la vida en general y que han de ser estudiadas con cuidado. Algunos aspectos aparecen prácticamente inexplorados, a pesar de intentos de estudios. Los aspectos geológicos, arqueológicos y muchos sociológicos permanecen casi intocados o apenas rascados en su superficie.

El Salvador presenta como muchos de los pueblos nuevos que se desarrollan sobre tierras viejas, una infinidad de problemas de adaptación que necesitan un conocimiento bastante exacto no sólo

del propio suelo en que se ha de desarrollar, sino también de las variantes biológicas de los seres que los pueblan.

No hay duda que los investigadores venidos de otros lugares son más fuertemente impresionados por esas características, que aquellos individuos que habiendo vivido en ese medio ambiente por muchos años no son tan fuertemente sacudidos por cuadros que aparecen extraños y aun algunas veces incongruentes a los ojos del forastero, quien ve en ellos un mayor estímulo para emprender su estudio.

El Instituto Tropical de Investigaciones Científicas ve con placer y presenta sus facilidades disponibles para aquellos que en beneficio de la ciencia quieran ahondar el estudio de sus problemas. Esta joven Institución no cuenta con grandes recursos ni con gran experiencia para rasgar de la noche a la mañana el misterio de tanta incógnita, pero lo está intentando con la madurez de los experimentados en universidades de tradición secular y con la buena intención de quienes desean conocerse y darse a conocer.

En los últimos cuatro años se ha hecho algo en los campos de la botánica, zoología, hidrobiología, geología, geografía, meteorología, antropología y arqueología, y hemos visto con placer que los estudios de meteorología intensificados al principio en el Instituto Tropical de Investigaciones Científicas han seguido, aunque independientemente en una forma que halaga el espíritu de investigación y que está dando gran provecho al cubrir muchas de sus necesidades en el país.

Francisco Antonio Chicas Batres
Editor en Jefe

Revista COMUNICACIONES CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS

Literatura citada

- Cornell University, INSEAD, and WIPO. 2017. The Global Innovation Index 2017: Innovation Feeding the World, Ithaca, Fontainebleau, and Geneva.
- Monge-Nájera, J and Ho YS. 2012. Costa Rica Publications in the Science Citation Index Expanded: A bibliometric analysis for 1981-2010. Rev. Biol. Trop. 60(4), 1649-1661.
- Monge-Nájera J y Ho YS. 2017. El Salvador publications in the Science Citation Index Expanded: subjects, authorship, collaboration and citation patterns. Rev. Biol. Trop. Vol. 65 (4): 1428-1436.